

“LA UNIVERSIDAD”: UNA PRÁCTICA EN PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL

INDAGACIÓN REALIZADA POR ALUMNOS Y DOCENTES CÁTEDRA I DE PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL

Virginia Schejter, Marta Koltan, Marta Ventre.

Queremos compartir con el conjunto de nuestra Facultad una experiencia del segundo cuatrimestre del 2001. Asambleas docentes, estudiantiles y “paros activos” convulsionaban la Universidad. En el equipo docente de la Cátedra I de Psicología Institucional surgió el interrogante sobre qué entendíamos por “paro activo” y cómo instrumentarlo. Después de un intenso y rico debate acordamos que, queríamos expresar el desacuerdo con la política presupuestaria respecto a la Universidad y a la vez mantener viva la actividad docente, sumando a los alumnos a un análisis crítico sobre las instituciones.

Nos preguntamos también si esto era compatible con desarrollar la cursada sosteniendo el mismo dispositivo que en otros cuatrimestres y en el caso de modificarlo, cuál podría ser el adecuado para entender la problemática universitaria por la que transitábamos, a la vez que útil para transmitir y repensar los conceptos fundamentales de la Psicología Institucional.

Fue así que consideramos que la conflictiva situación social y sus efectos en el ámbito universitario eran la temática que convocaba a docentes y alumnos y decidimos tomar a la Universidad como eje de indagación de los trabajos de campo. Consideramos que esto posibilitaría replantear las concepciones instituidas acerca del rol social de la misma y los imaginarios cristalizados sobre la formación y el campo de trabajo profesional.

Esta decisión implicó modificar el temario particular de cada comisión de trabajos prácticos, relacionar en las clases teóricas la problemática de la Universidad con los conceptos fundamentales de la materia, adecuar las características del parcial e incluir en los coloquios, con función de terceridad, a un docente ajeno al proceso de la comisión: Profesor Titular, Adjunto o un Jefe de trabajos Práctico. Se incluyó también Bibliografía específica sobre el tema.

Es interesante destacar que la riqueza de la producción durante el recorrido realizado estuvo más relacionada con el proceso mismo de indagación que con el contenido, ya que el trabajo llevado a cabo por alumnos y docentes fue en sí mismo una práctica en Psicología Institucional. Se fueron evaluando los diversos momentos, redefiniendo estrategias y abriendo cada vez más preguntas y se pusieron en juego las propias creencias, ideales e ilusiones, en un análisis permanente de la implicación de todos.

Algunos supuestos de la indagación fueron compartidos por varios grupos de alumnos:

- Que el prestigio de la UBA facilita la salida laboral.
- Que prevalece la “excelencia académica” de la UBA en comparación con las instituciones privadas.
- Que la universidad pública gratuita con ingreso irrestricto significa que está abierta igualitariamente para toda la sociedad.

El análisis del material relevado permitió el cuestionamiento de estos supuestos y el surgimiento de nuevos descubrimientos para alumnos y docentes.

En referencia al prestigio y la excelencia de la UBA, los alumnos observaron que este imaginario es compartido por los egresados de la misma que buscan trabajo, pero que no es una condición para las organizaciones que quieren contratar profesionales. Descubrieron, por otra parte, que sostener la idea de prestigio impide percibir y problematizar dificultades en la formación que ponen en cuestión la “excelencia” académica. Observaron también que existen grandes diferencias entre las múltiples carreras de la UBA al compararlas con universidades privadas. Se pasó de la excelencia universitaria, a una universidad interrogada y a pensarse como parte de ese colectivo: “la Universidad somos todos”.

La gratuidad de la universidad pública fue considerada una creencia, basada en el desconocimiento del pago de impuestos como sustento del presupuesto educativo y fue repensada la idea de ingreso irrestricto, ya que a pesar de la gratuidad no es accesible a todos, tanto por el costo económico como por la plataforma cultural requerida para ingresar.

Otra derivación interesante del trabajo de campo fue la caracterización de algunas prácticas instituidas en nuestra Facultad. Se visualizaron:

- Escasa práctica en el grado.
 - Disociación teoría-práctica.
 - Falta de aprendizaje para la resolución de problemas concretos.
 - El análisis de una distribución diferencial de valores a las distintas teorías y prácticas profesionales.
 - Limitaciones en los recursos técnicos.
 - La disponibilidad de recursos horarios y docentes mal aprovechados.
- Todo esto se conjugó en un replanteo crítico del modelo profesional que se trasmite en la actualidad en la formación de los psicólogos.

Finalmente, fueron surgiendo preguntas sobre el propio lugar de alumno y una toma de conciencia de ser parte de un colectivo social en el que la participación activa, hace también a la formación y ética profesional. Fueron elaborando la propia implicación teniendo una percepción de su inclusión social y descubriendo el poder que poseen, en contraste con la exterioridad con la que veían la problemática al comienzo del cuatrimestre.

El recorrido no fue fácil ni sin angustias. El desafío de trabajar con una alta **implicación colectiva**, tanto para alumnos como para docentes, trajo muchos momentos de tensión y otros de alivio al disfrutar los “descubrimientos” y compartir el proceso. Para muchos, cayeron las estructuras que sostenían ideales y valores. Los parámetros conocidos ya no servían. La sensación de vulnerabilidad apareció con intensidad: también el futuro de la carrera de Psicología debía ser repensado. El proceso no podía estar ajeno a la situación político – social de nuestro país y a la situación mundial de la que formamos parte. El análisis de la implicación fue un soporte valioso en un proceso que continúa.